

UN BERGANTÍN CON PARTIDAS DE COBRE DESTINADAS A FABRICAR MONEDA, SE VE OBLIGADO A RECALAR EN VIGO

POR

JOSÉ MOREIRA PUMAR

Cualquier tiempo pasado fue peor

Durante la guerra contra los franceses (1808-1814), a finales del verano de 1811, nuestra ría de Vigo, fue puerto de acogida por unos días de la presencia de un bergantín que transportaba en sus bodegas la maquinaria que debía acuñar y emitir la nueva moneda (del rey Fernando VII *El Deseado*, denominado así porque a la sazón, estaba todavía prisionero de Napoleón en Francia). La noticia, sin mayor trascendencia histórica, es obstante una curiosidad digna de destacar.

Se trata del bergantín llamado *La Concordia* capitaneado por Sebastián Lanza vecino de Castropol (Asturias) quién ante nuestras autoridades afirmaba que hallándose en Cádiz y a consecuencia de estar cercada por las tropas napoleónicas desde 1810, fue contratado por la Real Hacienda para transportar al puerto de Ferrol material para fabricar moneda de suma importancia.

Con los empleados de la *Casa de la Moneda* a bordo, el bergantín se hace a la vela el 3 de agosto de 1811 rumbo a Ferrol, pero por circunstancias de la guerra, debía hacer escala en el puerto de Vigo puesto que éste ya estaba liberado de enemigos desde finales de marzo de 1809. Además del citado personal, a bordo viajan "*partidas de cobre*" y las máquinas troqueladoras para la fabricación de monedas con las efigies del rey Fernando VII. La nueva ceca debía instalarse en un lugar próximo a El Ferrol llamado Jubia.

Rumbo a Galicia, la falta de vientos favorables les ocasiona una lenta travesía llegando a fondear en este puerto de Vigo el día 31 de agosto. Después de tres días de descanso la brisa reinante les permite iniciar la navegación. Y apunto de hacerse a la mar, su capitán es inmediatamente requerido por el Gobernador Militar de la Plaza para comunicarle haber recibido un correo urgente de la Junta Militar de Tuy con nuevas órdenes. Según la nota, debían suspender la salida en atención a que las últimas noticias no eran nada favorables: "*el reino de Galicia todavía no gozaba de la total tranquilidad y la seguridad no estaba asegurada*" a causa de no haber sido totalmente expulsados. Algunas poblaciones de Asturias y norte gallego estaban en poder de tropas napoleónicas, por consiguiente, corrían el peligro de caer en poder de los franceses.

* * *

Si bien la fabricación de moneda en Galicia se remonta a época romana, será la ceca de La Coruña quién la fabrique en mayor medida sobre todo a partir de los Reyes Católicos en el S. XV seguida de los monarcas Felipe II, III y IV para finalizar en el reinado de Carlos II. Las monedas gallegas de este período se identifican fácilmente porque llevan una *venera* o concha de peregrino (toscamente diseñada) grabada en el anverso. Las nuevas monedas que serán emitidas con el cobre del bergantín *La Concordia* serán de los últimos maravedíes cuyo valor serán de 2, 4 y 8 ... Con la moneda de este período, desaparece la venera jacobea y se emitirá a partir de 1811 con la nueva ceca de J (Jubia) en la parte izquierda de la efigie del monarca y a la derecha, su valor. Únicamente se fabricaron en cobre con distintas efigies y tamaños del rey Fernando VII desde el año 1811 a 1827, a la muerte del monarca en 1833, en ese mismo año finalmente la ceca será inhabilitada por Real Orden.



Sin embargo, dos años más tarde en 1835, la fábrica comenzó de nuevo a funcionar emitiendo moneda con la efigie de su hija Isabel II hasta 1850 aproximadamente.

(Publicado en “Venerable Hermandad de la Stma. Virgen de los Dolores y la Soledad de Cangas do Morrazo”. Abril de 2011)